

UNICA

SEMINARIO REGIONAL SOBRE DESARROLLO
DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA Y APLICACION
DE TECNOLOGIA INTERMEDIA

ALGUNOS ASPECTOS RELATIVOS A LA
PROMOCION DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA
EN LA REPUBLICA DOMINICANA

Por Ezequiel García Tatis
Director del Centro de Investigaciones
UNPHU

I. INTRODUCCION



ESTE trabajo presenta los aspectos principales del Estudio sobre la Situación de la Pequeña Industria y la Artesanía, realizado por el Centro de Investigaciones de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en 1972. Dicho estudio consistió en un Inventario a nivel nacional de estas actividades y en un Análisis de la Potencialidad de Desarrollo de este sub-sector de la economía dominicana.

Se encuestó a propietarios y administradores de diversos tipos de industrias; no se refiere, por consiguiente, en forma exclusiva, a las industrias relacionadas con la alimentación, sino que incluye industrias manufactureras de

los siguientes ramos: textiles, alimenticias, muebles y accesorios, calzado y vestuario, manufacturas diversas y artesanías.

De partida, el estudio sólo diferenciaba entre pequeñas industrias y artesanías; pero después de realizado el Inventario, se diferenció entre Artesanía Utilitaria (aquella cuyo producto se utiliza más para llenar una función que con fines estéticos; ej. mueblerías y sastrerías), y artesanía artística, en las cuales el objetivo de los bienes producidos tiene fines fundamentalmente estéticos.

El trabajo no ha sido actualizado y las cifras se refieren al año en que se realizó el estudio. Sin embargo, las conclusiones que hacemos podrían ser tomadas en consideración ahora y en el futuro próximo.

II. CARACTERISTICAS DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA Y DE LA ARTESANIA

Las características que permiten establecer lo que en la República Dominicana constituye la pequeña industria y la artesanía, se extraen de los resultados del estudio "situación de la Pequeña Industria y la Artesanía", realizado por el Centro de Investigaciones de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña en 1972.

En dicho estudio se establecieron algunas características preliminares a fin de diferenciar la pequeña industria de la mediana y la grande; así como a la artesanía de dichas actividades. Los criterios preliminares que se utilizaron fueron:

A. Para la Pequeña Industria

I Capital en inversiones fijas no mayor de
RD\$50,000.00

II Número de obreros no mayor de 30.

- III Predominio de la operación de la maquinaria (más del 50 por ciento) sobre la actividad manual.
- IV. Administrada por uno o dos dueños, con dirección poco especializada.
- V. Se requiere división del trabajo en la elaboración del producto; pero no es grande la delegación de funciones.
- VI. Que esté bastante ligada al mercado local.
- VII. Producción de continuidad a pequeña escala.

B. Para la Artesanía

- I. Capital en inversiones fijas no mayor de RD\$5,000.00
- II. No más de 5 empleados (incluyendo al artesano jefe).
- III. Predominio de la labor manual sobre la labor a máquina automática.
- IV. De uno o dos dueños, caso en el cual uno de los dueños es el principal artesano; pero también organizadas en forma cooperativa, asociación de artesanos o grupo familiar.
- V. Poca división del trabajo.
- VI. Intención de producir estética con el producto.
- VII. Producción de artículos uno a uno.

En consideración a que varias características se pueden aplicar indistintamente a una u otra de estas pequeñas empresas, la identificación de una actividad como pequeña industria o artesanía, depende de que disponga de una mayoría de las características diferenciadoras que se utilizaron en el estudio. Los resultados para el país, que pueden aplicarse a las pequeñas empresas son:

1. En cuanto al Capital

Se utilizó el capital invertido en maquinarias y equipos, no el capital total en inversiones fijas, porque las maquinarias y equipos son la parte del capital fijo ligadas directamente con la producción; además las inversiones en edificios y terrenos fueron bajas.

Las inversiones en maquinarias y equipos de producción que se encontraron en el estudio fueron:

Cuadro No. 1
INVERSIONES EN MAQUINARIA Y EQUIPO
POR ACTIVIDAD

Capital Invertido	Pequeña Industria		Artesanía Utilitaria		Art. Artística	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cant.	%
Hasta RD\$5,000	277	79	390	91	87	96
De RD\$5,000.00 a RD\$10,000.00	29	8	22	5	1	1
Más de RD\$10,000.00	46	13	18	4	2	3
TOTAL	352	100	430	100	90	100

Los resultados revelan que un alto porcentaje de las empresas pequeñas tienen maquinaria y equipo valorados por ellas en menos de RD\$5,000.00; sin embargo, se nota que para la pequeña industria el porcentaje de equipo

valorado en más de RD\$5,000.00 es sustancialmente superior a los correspondientes porcentajes para las artesanías.

Esto se debe a que la maquinaria movida por fuerza manual, más utilizada por la artesanía, tiene menos valor que la movida por otro tipo de fuerza extra humana, más utilizada por la pequeña industria.

Se desprende de estos resultados que debe considerarse como característica de la pequeña industria un tope máximo de capital en maquinaria y equipo de RD\$20,000.00; por encima de este límite, la empresa debe considerarse como mediana o grande, siempre que sobrepase, además, los otros límites que para la pequeña industria se indican más adelante.

Para la artesanía utilitaria, el tope máximo de capital en maquinaria y equipo debe ser de RD\$10,000.00. Por encima de este límite, conviene considerar el establecimiento como pequeña industria, siempre que cumpla con la mayoría de las características que para la pequeña industria aquí se establecen.

La artesanía artística tiene un tope máximo de capital en maquinaria y equipo de RD\$5,000.00. Por encima del límite un taller podría ser considerado como artesanía utilitaria o pequeña industria, siempre que cumpla con las características que se establecen para esas actividades.

II. En cuanto al número de personas que trabajan

Esta característica se relaciona con el número de personas que trabajan en la pequeña empresa y no con el número de obreros, como se estableció originalmente, porque se encontró, tanto en la pequeña industria como en la artesanía, que muchos familiares del propietario le ayudan a producir y no son considerados como obreros. Esta situación se indica en los cuadros siguientes:

Cuadro No. 2
EMPRESAS EN QUE EL PROPIETARIO TRABAJA SOLO

Trabaja solo	Pequeña Industria Cantidad	%	Artesanía Utilitaria Cantidad	%	Artesanía Artística Cantidad	%
SI	32	9	107	25	51	56
No	333	91	324	75	40	44
TOTAL	365	100	431	100	91	100

Cuadro No. 3
FAMILIARES QUE AYUDAN A LOS PROPIETARIOS

Familiares que ayudan	Pequeña Industria Cantidad	%	Artesanía Utilitaria Cantidad	%	Artesanía Artística Cantidad	%
Ninguno	184	50	278	65	63	70
1 a 4	165	45	143	33	25	28
5 a 6	13	4	8	2	1	1
Más de 6	3	1	1	-	1	1
TOTAL	365	100	430	100	90	100

Cuadro No. 4
EMPLEADOS Y OBREROS POR LA ACTIVIDAD DE LA PEQUEÑA EMPRESA

Empleados y Obreros	Pequeña Industria Cantidad	%	Artesanía Utilitaria Cantidad	%	Artesanía Artística Cantidad	%
Ninguno	82	23	165	38	65	71
1 a 10	238	65	245	57	26	28
11 a 20	41	11	16	4	1	1
Más de 20	4	1	4	1	-	-
TOTAL	365	100	430	100	92	100

Los resultados del cuadro No. 2 muestran que la artesanía tiene un carácter más individual que la pequeña industria; esto se acentúa en la artesanía artística. En ella el 56 por ciento de los propietarios de talleres trabajan solos. La empresa doméstica, es decir, constituida por el propietario y otros miembros de la familia, es más frecuente en la pequeña industria que en la artesanía, ya que como muestra el cuadro No. 3 se encontró mayor porcentaje de pequeñas industrias que de artesanías en que el propietario es ayudado por sus familiares.

Analizando los cuadros No. 3 y No. 4 simultáneamente, se observa que un 95 por ciento de las pequeñas industrias tenían menos de 5 familiares trabajando y el 99 por ciento de ellas tenían menos de 20 empleados y obreros no familiares trabajando; por lo tanto, debe considerarse que, en la pequeña industria, el número de personas que trabajan (empleados, obreros y familiares) no debe pasar de 25. Por encima de este límite, la empresa será mediana o grande, siempre que sobrepase a la mayoría de las demás características que aquí se establezcan para la pequeña industria.

De las artesanías utilitarias, el 96 por ciento tenían menos de 5 familiares trabajando y el 95 por ciento tenían hasta 10 empleados y obreros, no familiares; por consiguiente, debe considerarse que en la artesanía utilitaria el número de personas que trabajan (empleados, obreros, y familiares) no debe ser superior a 15. Por encima de este límite, el establecimiento podría ser considerado como pequeña industria, si cumple con la mayoría de las características de una pequeña industria.

Finalmente, el 98 por ciento de las artesanías utilitarias tenían menos de 5 familiares trabajando y el 71 por ciento de ellas no tenían ni obreros ni empleados; por consiguiente, debe considerarse que en la artesanía artística el número de personas trabajando no debe pasar de 10. Por encima de este límite el taller podría ser considerado como artesanía utilitaria o pequeña industria siempre que

cumpla con las demás características establecidas para esas empresas.

III. En cuanto a la proporción de la labor manual y a máquina.

La proporción en que intervienen la labor manual y la producción con máquinas en las pequeñas empresas, se muestra en el cuadro No. 5.

Cuadro No 5
FORMAS DE PRODUCCION DE LOS ARTICULOS POR ACTIVIDAD

Formas de Producción	Pequeña Industria		Artesanía Utilitaria		Artesanía Artística	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Predominio de labor manual	218	60	134	42	67	74
Predominio de labor a máquina	84	23	146	34	7	8
Igual proporción a mano y máquina	63	17	102	24	17	18
TOTAL	365	100	432	100	91	100

Se observa que un 74 por ciento de las empresas encuestadas como artesanías artísticas emplean procesos productivos en que predomina la labor manual y un 26 por ciento utiliza máquinas en el proceso productivo; pero de este 76 por ciento solamente en el 8 por ciento la producción con máquinas es predominante sobre la producción a mano. Estos datos confirman la característica utilizada preliminarmente; vemos que realmente en la artesanía artística hay predominio de labor manual en la producción de los artículos.

Por otra parte, se encontró que esta hipótesis no se cumple para la artesanía utilitaria, pues vemos que un 42

por ciento de esta y un 60 por ciento de la pequeña industria producen con predominio de labor manual; es decir, hay un porcentaje mayor de pequeñas industrias, que de artesanías utilitarias que producen con predominio de labor a mano, Además, en un porcentaje mayor de artesanía utilitaria (34 por ciento), que de pequeñas industrias (23 por ciento), hay predominio de producción a máquina. Se deduce de estas informaciones, que la característica que en principio se atribuyó a toda la artesanía: "predominio de la labor manual sobre la labor a máquina" no es correcta en un número considerable de casos cuando nos referimos a la artesanía utilitaria. Esta característica, por lo tanto, puede ser causa de confusión, pues al mismo tiempo que hay más predominio de producción a mano en la pequeña industria, utiliza menos maquinaria manual y más maquinaria semi-automática y automática que la artesanía utilitaria, como puede verse en el cuadro No. 6.

Cuadro No. 6

TIPO DE MAQUINARIA POR ACTIVIDAD

Tipo de Maquinaria	Pequeña Industria		Artesanía Artística		Artesanía Utilitaria	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
No utiliza	75	20	94	22	46	52
Manual	148	40	192	45	26	29
Semiautomática	95	27	118	27	12	13
Automática	46	13	25	6	5	6
TOTAL	364	100	429	100	89	100

Sucede, por consiguiente, que mucha maquinaria manual empleada por artesanías utilitarias, como sastrerías y ebanisterías, son muy numerosas y tienen pocos obreros y en ellas ciertamente, aunque poco mecanizadas, predomina la labor a máquina sobre la labor manual.

La diferencia básica entre la pequeña industria y la artesanía utilitaria en el país, no es el predominio de la

labor a máquina en la primera ni el predominio de la labor manual en la segunda, sino la naturaleza de la mecanización. La característica que para la artesanía utilitaria se deduce de este análisis es la siguiente: *La artesanía utilitaria se caracteriza porque su mecanización (cuando aparece) descansa mayormente en maquinarias y equipos accionadas por la fuerza del hombre.*

IV. En cuanto a la Administración y División del Trabajo.

Las pequeñas industrias están administradas por sus dueños en un 89 por ciento habiendo un 8 por ciento con administrador contratado, en las cuales la administración es ejercida por un Consejo de Administración; las artesanías en un 95 por ciento son administradas por sus propietarios; también en ambos tipos de empresas, el dueño dirige las operaciones de producción.

Como además se encontró que alrededor de un 85 por ciento de propietarios en las pequeñas empresas no han realizado cursos técnicos, la dirección de las operaciones de producción es poco especializada.

Por otra parte, muchas pequeñas industrias y artesanías tienen carácter familiar, como se mostró en el cuadro No. 3, siendo particularmente interesante el caso de las artesanías artísticas en las cuales el 56 por ciento de los propietarios de dichos establecimientos trabaja solo; se cumple, por lo tanto, el supuesto preliminar de que en las artesanías el dueño es el principal artesano.

Tanto para la pequeña industria como para las artesanías, las características IV y V podrían agruparse en una sola que sería la siguiente: *administrada principalmente por un solo dueño, con dirección poco especializada y con poca división del trabajo. En el caso de la artesanía habría que agregar: el dueño es el principal artesano.*

V. En cuanto al mercadeo

Las tres actividades están muy ligadas al mercadeo local, pero la artesanía utilitaria está más ligada que las demás actividades, ya que el 78 por ciento de las encuestadas venden toda su producción en el sitio en que están localizadas; otro 20 por ciento de ellas vende parte en la localidad y parte en otras ciudades. De las pequeñas industrias, el 61 por ciento vende toda su producción en el lugar en que están ubicadas, y el 36 por ciento vende parte en la localidad y parte en otras ciudades. Es decir, que el 98 por ciento de las artesanías utilitarias y el 97 por ciento de las pequeñas industrias están ligadas a las localidades en que están ubicadas. De las artesanías artísticas un 66 por ciento vende toda su producción en la localidad, un 24 por ciento vende parte en localidad y parte en otras ciudades y el otro 10 por ciento vende toda su producción en otras ciudades del país, y en el exterior.

Las tres actividades se comportan de acuerdo a la característica preliminar *bastante ligada al mercadeo local*; pero esta característica es menos aplicable a la artesanía artística.

VI. Otras características.

En las artesanías hay intención de producir estética con el producto final y el 79 por ciento, tanto de la artesanía utilitaria como de la artesanía artística, desea mejorar los diseños que hacen actualmente.

Finalmente hay *producción de continuidad a pequeña escala*, tanto en la pequeña industria como en la artesanía utilitaria; esto ocurrió en el 70 por ciento de los establecimientos del área urbana y en el 60 por ciento de los ubicados en la zona rural. En la artesanía artística es más frecuente la producción de los artículos uno a uno.

III. LIMITACIONES PRINCIPALES PARA LA PROMOCION DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA Y LA ARTESANIA

Algunos aspectos que se consideran de interés para la promoción y el desarrollo de la pequeña industria y la artesanía en la República Dominicana, considerados en el estudio de referencia y su situación, en el año en que se realizó el estudio, fueron los siguientes:

a. Limitaciones principales

Las limitaciones principales causantes de la baja producción de las pequeñas empresas son la falta de capital, la estrechez del mercado y la carencia de la materia prima que se requiere en el proceso de industrialización.

Los datos sobre capital obtenidos en la encuesta se refieren a las inversiones en maquinaria y equipo, edificios y terrenos; es decir, inversiones fijas. En el área urbana las pequeñas empresas están más mecanizadas, el 89.6 por ciento utiliza algún tipo de maquinaria; y de ellas, el 45.2 por ciento emplea maquinaria automática y semi-automática, en tanto que el 44.4 por ciento produce con maquinaria manual. En cambio, en el área rural, sólo el 5 por ciento produce con máquinas automáticas o semi-automáticas; y el 33.5 por ciento tenía maquinaria manual.

Además, el capital invertido en maquinaria y equipo es muy bajo en este tipo de empresas; el estudio encontró entre las empresas que tenían algún tipo de mecanización, las inversiones que se muestran en el cuadro No. 7.

EMPRESAS POR CAPITAL EN MAQUINARIA Y EQUIPO

Capital	Todo el País		Area Urbana		Area Rural	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Hasta RD\$5,000.00	754	84.72	518	80.31	236	96.31
De RD\$5,001.00 a \$10,000.00	52	5.84	49	7.60	3	1.23
Más de RD\$10,000.00	66	7.44	64	9.22	2	0.82
N. S. Y S. R.	18	2.02	14	2.87	4	1.64
TOTAL	890	100.00	645	100.00	245	100.00

A nivel nacional el 84.7 por ciento tenían menos de RD\$5,000.00 invertidos en maquinaria y equipo, y sólo el 7.4 por ciento tenían una inversión mayor de RD\$10,000.00 en este tipo de capital.

Las necesidades de capital, tanto en la forma de capital de trabajo, como de maquinaria y equipo de producción, se muestran en el cuadro No. 8.

Cuadro No. 8

LIMITACIONES PRINCIPALES DE LA
PEQUEÑA INDUSTRIA Y LA ARTESANIA

Causas	Pequeña Industria		Artesanía Utilitaria		Artesanía Artística	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Falta de Capital	186	55	269	65	40	51
Falta de maquinaria	45	13	31	8	4	5
Falta de Electricidad	1	-	-	-	-	-
No hay mercados	73	21	103	24	30	38
Problemas de Mano de Obra	3	1	3	1	1	1
Falta de Materia Prima	34	10	8	2	4	5
TOTAL	342	100	414	100	79	100

La mayoría de estas empresas son de un solo dueño, muchas con carácter familiar; no están, por lo tanto, organizadas en C. por A., grupos cooperativos o sociedades en comandita; y se les hace difícil, de esta forma, obtener capital para sus operaciones, así como para compra y reemplazo de su maquinaria y equipo.

Las limitaciones de mercado obedecen, principalmente, a que la pequeña industria y la artesanía nacional están muy vinculadas al lugar en que se localizan. El estudio indicó que sólo el 28.9 por ciento de los establecimientos vendían en poblaciones distintas a la que estaban ubicadas; y solamente un 1.0 por ciento exportaba productos al exterior.

A nivel nacional, el 65.8 por ciento de estos establecimientos importan parte o toda la materia prima que utilizan; la dependencia del exterior es mayor en el área urbana, donde el 15.8 por ciento depende totalmente de la importación y otro 78.9 por ciento importa parte de su materia prima. En el área rural el 68.6 por ciento utilizan insumos nacionales para su producción.

b. Otras Limitaciones

Además de las limitaciones señaladas, las pequeñas empresas experimentan grandes dificultades de administración, de personal y en la capacidad de trabajo de su personal.

Una proporción considerable de dichas empresas carece de reconocimiento legal, como se puede apreciar en el cuadro No. 9.

Cuadro No. 9
 NUMERO DE EMPRESAS CON RECONOCIMIENTO JURIDICO

Reconocimiento Legal	Todo el País		Area Urbana		Area Rural	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Sí	498	66.08	469	72.82	29	11.89
No	378	42.57	167	25.93	211	86.47
N. S. Y S. R.	12	1.35	8	1.25	4	1.64
TOTAL	888	100.00	644	100.00	244	100.00

El 42.6 por ciento de las pequeñas industrias y artesanías, a nivel nacional, no tenían reconocimiento legal cuando se realizó el estudio. Esta proporción fue de 25.9 por ciento en el área urbana y 86.5 por ciento en la zona rural. Al parecer, sus propietarios no están conscientes del beneficio de adquirir status jurídico, lo cual dificulta la ayuda de las entidades públicas y privadas.

Un aspecto que muestra la necesidad de organización de las pequeñas empresas es la ausencia de contabilidad de las operaciones que realizan; el estudio señala que el 79.4 por ciento de dichos establecimientos a nivel nacional no contabilizan sus operaciones. La cantidad de empresas que llevan contabilidad se indica en el cuadro No. 10, clasificándose por actividades.

Cuadro No. 10
EMPRESAS QUE LLEVAN CONTABILIDAD

Empresas que llevan Contabilidad	Pequeña Industria Cantidad	Pequeña Industria %	Artesanía Utilitaria Cantidad	Artesanía Utilitaria %	Artesanía Artística Cantidad	Artesanía Artística %
Sí	123	33	50	12	6	6
No -	240	66	381	88	86	94
N. S. Y S. R.	3	1	1	-	-	-
TOTAL	366	100	432	100	92	100

En esta situación, la mayoría de las pequeñas empresas no conocen cuáles son sus beneficios o sus pérdidas. Tampoco pueden hacer presupuestos ni, desde luego, planificar sus actividades. Es difícil, por consiguiente, la asistencia y la ayuda financiera de las agencias promotoras.

Muchas pequeñas industrias y artesanías son empresas domésticas, es decir, las personas que trabajan en ellas son el dueño del establecimiento, de manera individual, y otras veces éste es asistido por sus familiares. En el 21.4 por ciento de las pequeñas industrias y artesanías existentes en el país en 1972 el propietario trabajaba solo, y en otro 40.6 por ciento era ayudado por sus familiares. Además, en los casos en que estas empresas utilizan obreros, estos son pocos, generalmente menos de 10. Esta característica (de empresa doméstica) da un carácter especial a la promoción de la pequeña empresa: hay que diseñar una propaganda particular para la empresa doméstica, a fin de

que ésta acuda en busca de la asistencia de las agencias promotoras.

Considerando que más del 90 por ciento de estas pequeñas empresas son de propiedad individual, y en más del 31 por ciento de ellas el propietario trabaja solo, la investigación sobre educación se concertó en los dueños por ser ellos los más decisivos en lo relativo a: producción, calidad de los artículos, mercadeo y los demás aspectos que interesan al desarrollo de estas actividades.

Hasta 1972, los niveles de educación formal alcanzados por los propietarios de pequeñas empresas se resumen en el cuadro No. 11.

Cuadro No. 11

EDUCACION DE LOS PROPIETARIOS DE PEQUEÑAS EMPRESAS POR ACTIVIDAD

Niveles de Educación	Pequeña Industria		Artesanía Utilitaria		Art. Artística	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Ninguna	46	13	48	11	12	13
Primaria	212	60	303	72	59	65
Secundaria	76	21	61	14	18	20
Técnica	3	1	5	1	-	-
Universitaria	19	5	7	2	2	-
TOTAL	356	100	424	100	91	100

El 73 por ciento de los propietarios de pequeñas industrias sólo alcanzó la educación primaria, o no tenían educación alguna. Los que tenían educación técnica formal no pasaban de 1 por ciento en ninguna de esas actividades; la educación con propósitos de producción es en su mayoría empírica; a nivel nacional el 86.8 por ciento de los encuestados contestó que aprendieron su trabajo en forma práctica. Esto constituye un serio obstáculo para los propósitos de tecnificación y aumento de la producción de estas empresas.

Eran escasos, también, los propietarios que habían realizado cursos técnicos cortos; su relación se muestra en el cuadro No. 12.

Cuadro No. 12

CURSOS TECNICOS CORTOS REALIZADOS POR LOS PROPIETARIOS
SEGUN LA ACTIVIDAD

Cursos realizados	Pequeña Industria		Artesanía Utilitaria		Artesanía Artística	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Ninguno	303	84	366	86	79	86
Administración	21	6	13	3	1	1
Mercadeo	3	1	3	1	2	2
Técnicas de Producción	32	8	41	9	10	11
Relaciones Públicas	3	1	3	1	-	-
TOTAL	362	100	428	100	92	100

Por encima del 86 por ciento en todas las actividades no han realizado incluso cursillos; y de ellos la mayoría no está interesada en recibir ningún tipo de formación técnica. La encuesta mostró que entre los que no tenían preparación sólo un 45.6 por ciento mostró interés en la capacitación técnica.

c. Financiamiento

El estado de aislamiento y las características de este tipo de empresas (sin organización formal y dirigidas por personal carente de preparación), dificultan su financiamiento. La cantidad de empresas pequeñas que habían recibido créditos, hasta 1972, era la siguiente:

Cuadro No. 13

PRESTAMOS RECIBIDOS POR LAS PEQUEÑAS EMPRESAS

Préstamos Recibidos	Todo el País		Area Urbana		Area Rural	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Ninguno	737	82.82	518	80.31	219	89.38
1 a 3	117	13.15	100	15.50	17	6.94
4 a 5	3	0.90	6	0.93	2	0.82
Más de 5	23	2.58	16	2.48	7	2.86
N. S. Y S. R.	5	0.55	5	0.78	-	-
TOTAL	890	100.00	645	100.00	245	100.00

Son muy pocas las pequeñas empresas que se han beneficiado de las instituciones financieras: en todo el país, sólo un 16.6 por ciento había obtenido créditos. En el área urbana había recibido financiamiento el 18.9 por ciento y en el área rural sólo el 10.6 por ciento.

Debemos señalar entre los varios programas de préstamos ensayados, a pequeños industriales y artesanos, el iniciado en 1963 por la Corporación de Fomento Industrial, que fracasó al poco tiempo por inexperiencia de esta entidad, que estaba naciendo en esa época. Sin embargo, los establecimientos en el Banco Popular Dominicano en 1965, y en el Banco de Reservas en 1969, fueron exitosos en lo relativo a la recuperación de los préstamos; pero resultó difícil mantenerlos en estas entidades que operan con criterios comerciales, con requerimientos de garantías y tasas de interés onerosas para empresas de poco capital.

La experiencia indicó que el financiamiento a las pequeñas empresas debía hacerse con criterio social y no sólo económico, ya que la baja calificación de los propietarios de estas empresas demanda una labor de administración y promoción no propia de entidades comerciales. A partir de entonces algunas entidades públicas y privadas como la Oficina de Desarrollo de la Comunidad, la Fundación Dominicana de Desarrollo y Cáritas Dominicana, entre otras, han desarrollado programas de financiamiento a pequeños industriales y artesanos, con carácter de promoción social.

El bajo volumen de capital y el tipo de organización y administración, mayormente de un solo dueño sin organización formal como empresa, sociedad o cooperativa; y el hecho de que una gran cantidad no tenga reconocimiento jurídico, son aspectos prioritarios que debe atender cualquier entidad que tenga por meta la promoción de la pequeña empresa en el país. El 95 por ciento de las empresas encuestadas en el estudio de referencia indicaron que podrían producir más y no lo hacen por carecer de capital y mercado seguro para los productos.

Los programas que se establezcan para fortalecer estas actividades tienen que dedicar una proporción considerable a financiar la compra de maquinarias y herramientas, así como capital de trabajo, para que la pequeña industria pueda contribuir más eficazmente al aumento de la producción. Este aspecto constituye, al mismo tiempo, el mayor obstáculo para que estas empresas obtengan préstamos de las instituciones de financiamiento existentes, ya que éstas prefieren proyectos no menores de RD\$50,000.00.

La falta de mercado detectada en el estudio parece estar relacionada al hecho de que las pequeñas empresas están demasiado vinculadas con las localidades donde se encuentran ubicadas, y aquí se establece un círculo vicioso: más del 70 por ciento dice que no van a otros mercados porque no producen bastante; pero al mismo tiempo no producen más porque no sacan la producción fuera de su localidad. La falta de transporte influye para que muchos productos no salgan a buscar otros mercados; un ejemplo evidente de esta observación la constituyen los pescados y mariscos, que no se comercializan fuera de muchas comunidades por carecerse de vehículos.

Es importante señalar el hecho de que quizás por la vinculación con su comunidad y por la falta de transporte, el 51 por ciento de los pequeños industriales encuestados manifestaron que venden la mayor parte de su producción a intermediarios. Es indispensable que estas empresas tengan otros canales de comercialización por medio de entidades públicas o privadas, a fin de asegurar una mayor proporción de los beneficios.

Así como es de débil la conexión de la pequeña empresa con los mercados exteriores, en la misma medida es de fuerte su dependencia de materias primas extranjeras para sus procesos de producción. De las pequeñas industrias ubicadas en áreas urbanas, el 15.8 por ciento depende totalmente de insumos no nacionales y otro 63.1 por ciento importa una proporción considerable de las materias primas que utilizan. Este es otro aspecto en que las entidades promotoras pueden ser de gran ayuda a la economía nacional incentivando en el país la producción de esos insumos.

El hecho de que muchas empresas pequeñas tienen carácter doméstico influye en su organización formal; éstas no se interesan en tener reconocimiento jurídico, ni en constituirse en sociedad, ni en registrar sus operaciones. Es necesario una legislación específica sobre la pequeña industria y la artesanía, más amplia que la existente actualmente; dicha legislación debe abarcar la empresa doméstica a fin de facilitar su incorporación y la asistencia de las entidades promotoras.

Se comprobó que los pequeños industriales y artesanos tienen un nivel de educación formal muy bajo; pero considerando que la mayoría son personas adultas con bajos ingresos y muchas necesidades, hay que descartar la educación formal de larga duración para aumentar su capacitación. Lo conveniente para los dueños de pequeñas empresas, sus operarios y familiares, es proporcionarles entrenamiento en el taller. Las agencias promotoras podrían preparar cursos técnicos de producción, mercadeo, relaciones públicas y administración, enviando material de enseñanza por correspondencia, y quizás con el aporte de la educación por radio, a fin de ayudar a los estudiantes de estas empresas.

Consideramos, finalmente, que para atender a las múltiples demandas de dinero, asistencia técnica, maquinarias, herramientas y útiles de trabajo, y para organizar este sector de la economía, debe crearse un organismo estatal con funciones especializadas para fomento y desarrollo de la pequeña empresa. En la actualidad, la pequeña industria se encuentra desamparada, los programas de las entidades de promoción

social estatales carecen de los fondos que requiere el sector; y en las entidades de financiamiento industrial la pequeña empresa es descartada por los requisitos de “rentabilidad y solvencia económicas” que exigen.

En los bancos comerciales privados y los gubernamentales, los créditos industriales tienen una intensa competencia con los créditos con fines comerciales. Las instituciones bancarias que tienen políticas de créditos industriales no utilizan, generalmente, fondos propios, sino que sirven de intermediarias al Fondo Internacional para el Desarrollo Económico (FIDE); estos créditos no abarcan al pequeño industrial.

Las financieras con fines lucrativos aplican criterios que les permiten una alta selectividad de los proyectos a financiar; aun la Corporación de Fomento Industrial otorga un financiamiento máximo del 50 por ciento y establece una garantía del 40 por ciento, sobre el monto financiado.

En la actualidad, la fundación Dominicana de Desarrollo (FDD), está ejecutando un amplio programa de fomento de la artesanía artística, desarrollando diferentes tipos de actividad en forma sucesiva con apoyo del Banco Central, ya que este tipo de artesanía contribuye al auge del turismo.

La Pequeña Industria y la Artesanía Utilitaria, más ligadas a las necesidades diarias de la población, requieren atención urgente y esto, a nuestro parecer, debe centralizarse en una Corporación o Banco de Fomento de la Pequeña Empresa, que pueda:

1. Financiar la compra de maquinarias, herramientas y útiles para la producción, así como edificaciones y medios de transporte.
2. Dar créditos para capital de trabajo (principalmente compra de materia prima).
3. Fomentar la expansión de los mercados de la pequeña empresa.
4. Ayudar a que se produzcan en el país los insumos que utiliza la pequeña industria nacional.

5. Distribuir tecnología que mejore los precios de producción.

6. Proveer ayuda técnica en diversos campos de este sector.

7. Colaborar para que la pequeña empresa sistematice sus operaciones, y para que se incorporen y obtengan reconocimiento jurídico las que aún no lo tienen.

8. Presentar proyectos de leyes que beneficien a la pequeña industria.

9. Incentivar la capacitación de los pequeños industriales y artesanos, y regularizar los títulos de los maestros y técnicos.

10. Promover la participación de los operarios en los beneficios y en la gestión de la empresa, y, al mismo tiempo, colaborar en la solución de los conflictos que se presenten. •